

Confirmados: «Llamados a ser testigos valientes de Cristo»

El 24 de mayo se celebró en Manzanares un encuentro de jóvenes que se confirman o se han confirmado durante este curso. La jornada, después de la acogida de los jóvenes, comenzó con la misa en la parroquia de Ntra. Sra. de Altagracia, presidida por el obispo, don Gerardo Melgar. El encuentro concluyó con el musical Original, el paso de Carlo.



Los participantes en el encuentro junto al obispo en la parroquia de Altagracia de Manzanares

El sábado 24 de mayo se celebró en Manzanares el I Encuentro Diocesano de Jóvenes Confirmados, una jornada festiva y formativa organizada por la Delegación de Pastoral Juvenil de la diócesis de Ciudad Real. Participaron adolescentes y jóvenes de toda la diócesis que han recibido el sacramento de la confirmación durante este curso o que lo recibirán en los próximos meses.

El objetivo de la convivencia, explicó Marcos Sevilla, delegado de Pastoral de Juventud, es «reunir a todos estos jóvenes que reciben el sacramento de la confirmación para relanzarlos en la misión en sus parroquias y ambientes, animarlos a formar parte de grupos de referencia en sus comunidades y fomentar la vida de oración y servicio a los demás».

El encuentro se celebró en la parroquia de Nuestra Señora de

Altagracia y comenzó con la acogida de los participantes. Al mediodía, el obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar, presidió la misa, en la que participaron todos los jóvenes.

Durante las ofrendas de la eucaristía, se presentó el Santo Crisma que se usará en la confirmación de los jóvenes y que fue consagrado en la pasada Misa Crismal. Será el aceite

[Continúa en la página 6]

Jornada de la Acción Católica y del Apostolado Secular

En la solemnidad de Pentecostés celebramos además el Día de la Acción Católica y del Apostolado Secular. El delegado de Apostolado Secular de nuestra diócesis nos habla de la jornada, que este año nos presenta el lema Testigos de esperanza en el mundo.

JUAN MANUEL GARCÍA DE LA CAMACHA

Celebramos hoy la solemnidad de Pentecostés, el momento en el que los apóstoles recibieron el Espíritu Santo. Después de la muerte de Jesús, todo cobra sentido con su resurrección; todas las piezas encajan en su lugar. Y después de la resurrección, la venida del Espíritu: Jesús se queda para siempre con los discípulos y, por extensión, con todos nosotros. Su venida no es cosa de un momento; recibimos el Espíritu cuando dejamos que el mensaje de Jesús cale en nosotros; lo recibimos cuando ayudamos al hermano; lo recibimos cuando somos generadores de paz y sosiego en un mundo profundamente crispado; lo recibimos cuando elevamos nuestra súplica y oración para pedirle que nos guíe en nuestras acciones y en nuestras palabras; lo recibimos, en definitiva, cuando evangelizamos presentando al Dios que es todo amor y misericordia.

Los laicos somos personas privilegiadas en este «recibid el Espíritu Santo», porque el Señor se ha fijado en nosotros para llevar a cabo su labor de redención en el mundo. En nuestra labor diaria, debemos comunicar que la única vida que se vive en plenitud es a través de Jesús. Con nuestra alegría, debemos dar testimonio de la «alegría» con mayúsculas; con nuestra esperanza, debemos dar testimonio de la «esperanza» que es Dios. Es una gran responsabilidad que muchas veces no estamos dispuestos a asumir por miedo o comodidad, pero no hay otro camino.

A veces se tiene la sensación de que la tarea nos supera y nuestro trabajo se queda en poca cosa. No debería ser así si fuésemos conscientes de que el Espíritu nos habla a cada momento y nos va guiando. Siempre lo hace. Lo acabamos de ver con la elección del papa León XIV, tan inesperado como fresco; tan sorprendente como acertado. Y es que el espíritu nos precede siempre. No mas excusas, no más miedos. La fuerza de los laicos está



por llegar, lo estamos descubriendo especialmente desde hace unos años. La Iglesia espera mucho de todos nosotros y nuestro compromiso debe ir dando frutos.

La Conferencia Episcopal Española ha elegido para la celebración de esta jornada el lema *Testigos de Esperanza en el Mundo*. Celebramos también el Día de la Acción Católica

y del Apostolado Secular. Tampoco es casualidad que el día que celebramos la venida del Espíritu, se celebre el día de los laicos. En el año jubilar de la esperanza se nos dice que tenemos que ser sembradores y portadores de esperanza. Y, al mismo tiempo, que Dios ha puesto su esperanza en nosotros. ¡No puede haber dicha más grande!

Carta de nuestro Obispo

El Jubileo de la esperanza (VI)



El papa Francisco expresa la necesidad del Jubileo de la Esperanza de esta manera: «Quizá, hoy más que nunca, necesitamos el Año Jubilar, frente a tantos sufrimientos que provocan desesperación, no solo en las personas directamente afectadas, sino también en todas las sociedades; frente a nuestros jóvenes, que en vez de soñar con un futuro mejor, a menudo se sienten impotentes y frustrados; frente a los nubarrones, que en lugar de retroceder, parecen ceñirse sobre el mundo; el Jubileo es el anuncio de que Dios nunca abandona a su pueblo y siempre mantiene abiertas las puertas de su Reino».

El mundo ha vivido un tiempo duro, triste y de desconcierto e incertidumbre, de pandemia. En él hemos tomado conciencia de la vulnerabilidad del ser humano, de cuyos efectos no lo ha librado ni el dinero, ni el poder económico, ni la técnica.

Necesitamos reforzar nuestra fe y fortalecer nuestra confianza y esperanza en el Señor que sigue en medio de su pueblo y nos sigue ayudando.

La pandemia socavó nuestra confianza en nosotros mismos y en nuestras propias fuerzas y nos concienció de que necesitamos espe-

Una vez más, y de una forma extraordinaria, Dios sale a nuestro encuentro, se acerca a nuestra vida y nos hace sentir su presencia y su amor

ranza para afrontar la vida con ilusión y sentido, y que esa esperanza debe ser esperanza en Dios, que no abandona nunca a su pueblo ni a cada uno de sus hijos.

Gracias a Dios pasó la pandemia, pero no nos hemos recuperado del todo. Sus efectos siguen haciendo mella en las personas, y seguimos necesitando recuperar

la esperanza de la vida después de tanto sufrimiento, necesitamos seguir recuperando la fe en el amor de Dios que murió por nosotros, y necesitamos seguir viendo nuestra vida con futuro, en el que tenemos que entregarnos de lleno a anunciar al Señor como nuestro único salvador, que se preocupa de nosotros y nos ayuda en todos los momentos.

Hemos de hacer renacer nuestra esperanza en nuestra vida como algo urgente después de todo el dolor y la incertidumbre que vivimos

Hemos de hacer renacer nuestra esperanza en nuestra vida como algo urgente después de todo el dolor y la incertidumbre que vivimos, apoyándonos fundamentalmente en el amor de Dios que nunca falla ni nos abandona.

Una vez más, y de una forma extraordinaria, Dios sale a nuestro encuentro, se acerca a nuestra vida y nos hace sentir su presencia y su amor, hecho misericordia para perdonar nuestros pecados y revivir

en nosotros el ardor la ilusión y la esperanza en la vida de cada uno de sus hijos.

Nuestro mundo, nuestra Iglesia, y todos cuantos la formamos, necesitamos de este acontecimiento jubilar, porque necesitamos ver el mundo y los acontecimientos que nos rodean con la mirada de Dios.

Solamente desde esa mirada

es desde donde seremos capaces de ver a Dios presente en este mundo y en los hombres y mujeres que forman parte de él.

Ello nos hará comprender y vivir con alegría, porque el bien que sembramos crece silenciosamente y

nada podrá apartarnos del objetivo final de la obra evangelizadora: «El encuentro con Cristo y la alegría de vivir la fraternidad unos con otros por toda la eternidad».

Este destino final, y nuestra mirada al mismo, nos capacitarán para vivir con esperanza, evangelizar con entusiasmo y poder cumplir con entrega nuestra misión de evangelizadores y de agentes de evangelización que tenemos todos los bautizados y, especialmente, los sacerdotes, porque sabemos que no somos francotiradores que luchan en solitario, sino acompañados, en todo momento, por el Señor, como Él nos prometió.

+ Gerardo Fielgo
Obispo de Cádiz



*«Los testigos
son aquellos
que manifiestan
con su vida
lo que dicen
con su palabra»*



*Un momento de la eucaristía en la parroquia de Altagracia.
Concelebraron los párrocos y sacerdotes de la delegación*

[Viene de la portada]

que, sobre la cabeza de los jóvenes, «nos dará la gracia para actuar en nombre de Cristo», leyó uno de los jóvenes participantes mientras se hacía la ofrenda del aceite. «Supone para nosotros —continuó— la aceptación de un compromiso, de la misión de ser testigos de Cristo ante todo el mundo».

En la homilía, el obispo destacó que la confirmación no es una meta, sino una continuación de la vida cristiana «para ser testigos libres y valientes de Jesús en el mundo» cumpliendo «los compromisos que adquirimos por el bautismo».

Dirigiéndose a los jóvenes, don Gerardo los animó a no esconder

su fe: «Hoy no es fácil, nunca ha sido fácil ser testigo de Jesús [...] ¿Y cómo lo hacemos? Pues a través de nuestra propia vida. Es nuestra vida la que convence. No tenemos que olvidar que hoy las personas, todos, creemos mucho más aquellos que hacen lo que dicen. Los testigos son aquellos que manifiestan con su vida lo que dicen con su palabra».

Para ser testigo de Jesús, el obispo puso el ejemplo de la Virgen María, que «estuvo atenta siempre a saber qué quería Dios de ella y al mismo tiempo atenta a las necesidades que tenían los demás. Estuvo al servicio del plan de Dios». Pidió a los jóvenes

ponerse al servicio de Dios del mismo modo que la Virgen y responder «cuenta conmigo. Aquí estoy para lo que haga falta». Para cumplir esta misión, dijo, Dios no nos deja solos, «él nos lleva de su mano».

Ser testigo, continuó, es complicado y puede dar miedo, como fue complicado para los apóstoles, «todos los discípulos tuvieron un antes y un después de recibir el Espíritu Santo. Antes eran unos timoratos, unas personas que tenían miedo a todo [...]. Nosotros también tenemos miedo, pero tenemos que ser discípulos a plena luz del día».

Sobre la tarea de ser testigos, insistió en que Dios no nos deja solos, y pidió a los jóvenes la oración para «que allí donde no llegue nuestra capacidad, nos ayude la oración que hacemos al Señor. Al Señor le interesan todas nuestras cosas. Nada hay en nuestra vida que no le interese a Jesús que nos ayuda para que el testimonio que damos tenga su fruto y produzca nuevos creyentes que se interesan por el Señor, que saben que no pueden vivir sin Él y que además ponen de su parte todo lo que sea necesario para poder hacerlo».

«Esto os deseo: que este día de convivencia os sirva para profundizar un poco más en lo que vais a recibir: el sacramento de la confirmación, que no es ninguna broma, es un compromiso que adquirimos con la recepción del Espíritu



Antes de la misa se organizaron juegos en la plaza de la iglesia

Santo. Él se compromete con nosotros también para que aquello que le prometemos nos salga bien, y aquello que necesitamos nos lo da el Señor», concluyó.

Por la tarde, después de la comida, se organizaron talleres centrados en los dones del Espíritu Santo, en los que los jóvenes reflexionaron sobre cómo estos dones pueden guiar su vida y misión como cristianos.

Para culminar el encuentro, los asistentes se dirigieron al Gran Teatro de Manzanares, donde disfrutaron del musical *Original, el paso de Carlo*, sobre la vida del beato Carlo Acutis, representado por jóvenes de la diócesis de Cuenca. El espectáculo triunfó entre los espectadores, muchos de los cuales ven en Carlo un referente cercano de santidad juvenil.



Los actores del musical Original, el paso de Carlo en el Gran Teatro de Manzanares

Hermandades de la diócesis peregrinaron a Roma por el Jubileo

La Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías de Ciudad Real vivió entre el 16 y el 19 de mayo una experiencia de fe en Roma con motivo del Jubileo de las Cofradías.

Un total de treinta y un cofrades de distintas hermandades de la diócesis participaron en la peregrinación, marcada por la espiritualidad cofrade y la histórica coincidencia con el inicio del pontificado del papa León XIV. Además del grupo de la delegación de Hermandades, peregrinaron a Roma otros grupos de hermandades de nuestra diócesis.

Desde la delegación explican que se trató de «una ocasión histórica en la que hemos podido disfrutar tanto de la universalidad de la Iglesia en la vivencia de la piedad popular, como del momento inaugural del pontificado de León XIV».

Uno de los actos centrales tuvo lugar el sábado 17 de mayo, cuando el grupo realizó el rito jubilar. Los peregrinos recorrieron la *Via della Conciliazione* portando la cruz de la esperanza, entonando cánticos, rezando salmos y letanías, y participando en el sacra-

mento de la reconciliación, hasta llegar a la basílica de San Pedro, donde cruzaron la Puerta Santa, rezaron el Credo y oraron por las intenciones del papa León.

«Fue una experiencia profundamente significativa», afirma el sacerdote delegado diocesano de Hermandades,

Jaime Quiralte. «Ese fue el único momento en que los treinta y un peregrinos compartimos juntos la misma vivencia. Nos supimos signo de las hermandades de nuestra diócesis».

La jornada continuó con la Gran Procesión del Jubileo, que recorrió lugares emblemáticos de Roma con una nutrida participación de cofrades de toda España. «Más allá de las fotos que todos nos hicimos con el Coliseo de fondo, lo verdaderamente impactante fue la fe y religiosidad que mostraban todos los grupos», subraya Quiralte.



El grupo de participantes de la diócesis en la plaza frente a la basílica de San Pedro

El culmen de la peregrinación llegó con la oportunidad inesperada de asistir a la misa de inicio del pontificado del papa León XIV. «Poder estar presentes en un momento tan relevante para toda la Iglesia universal fue una gracia inmensa», señalan varios de los participantes.

La peregrinación fue una experiencia inolvidable para todos los cofrades que participaron. Fortaleció la comunión, la fe y el compromiso evangelizador de las hermandades de nuestra diócesis.

«Hemos sentido la cercanía y la presencia de la Virgen del Prado»

El 25 de mayo se celebró el Voto de Ciudad Real a la Virgen del Prado. Este año, además, este día se celebró el 425 aniversario de la Hermandad. Como cada año, el obispo, don Gerardo Melgar, presidió la misa en la catedral. Además, con motivo del aniversario, tuvo lugar una procesión extraordinaria con la imagen de la Virgen por las calles de Ciudad Real.



El obispo incienso la imagen de la Virgen del Prado al final de la misa

El domingo 25 de mayo, sexto de Pascua, Ciudad Real vivió una jornada dedicada a la Virgen por la celebración del tradicional Voto de la ciudad con la misa presidida por el obispo, don Gerardo Melgar. Se celebró, además, el 425 aniversario de la fundación de la Hermandad de la Virgen del Prado y el 75 aniversario de la nueva imagen de la Virgen, obra de Rausell y Llorens. Por la tarde tuvo lugar por las calles de la ciudad una procesión extraordinaria con la imagen de la patrona.

La celebración del Voto tiene su origen en 1763, cuando el Concejo de Ciudad Real realiza un voto a la Virgen del Prado para que todos los años se celebrara «con toda festividad y devoción» el recuerdo de la aparición de «Nuestra Señora del Prado su patrona, fundadora y restauradora de las dos Castillas».

En la catedral repleta de fieles, miembros del Cabildo, representantes de la Hermandad y autoridades civiles, entre ellas el alcalde de la ciudad, Francisco Cañizares;

don Gerardo Melgar explicó el significado profundo de esta tradición y destacó que esta celebración tiene «una triple finalidad: agradecer a la Virgen su aparición y su presencia en medio de nosotros y los beneficios que con su presencia nos ha otorgado y sigue otorgándonos».

A lo largo de su homilía, el obispo destacó el papel intercesor de la Virgen, recordando que «ella es auxilio de todos los que acuden a ella pidiéndole su ayuda y protección» y que muchos cristianos, como él mismo, han sentido su cercanía en momentos determinantes: «Todos nosotros tenemos experiencia y recuerdo de determinados momentos en los que nos hemos puesto bajo su manto y protección y hemos sentido la cercanía y la presencia de la Virgen del Prado en nuestra vida y en la de nuestra familia».

Don Gerardo subrayó también el papel de la familia en la transmisión de la fe y la devoción mariana, animando a la comunidad que participaba en la misa en la catedral a seguir el ejemplo de sus mayores: «El ejemplo que nos dieron nuestros antepasados, acudiendo tantas veces a rezar a la Virgen del Prado, nos estimulan a nosotros a seguir su ejemplo, a cultivar la devoción a nuestra Madre». Recordó con emoción la



Como cada año, la catedral se llenó de fieles para la misa

imagen de padres rezando junto a sus hijos ante el camarín: «A mí me emociona. Algunos padres que se paran ante la ventana del camarín de la Virgen del Prado para rezarle y se lo explican a los niños [...] Nunca tenemos que olvidar que lo que se aprende de niños no se olvida». En este sentido, añadió que «la familia es el lugar privilegiado para vivir y transmitir la fe de unas generaciones a otras, cuando la fe falta en la familia, difícilmente podemos vivirla y enseñarla a vivir a los demás».

En este contexto, el obispo hizo una llamada a mantener viva la esencia religiosa de la festividad, especialmente en una sociedad que, según señaló, tiende a alejarse de la dimensión trascendente: «Nuestra sociedad es cada vez más secularizada y autosuficiente. Por desgracia, se olvida tantas veces de que necesita de la protección de Dios y que Dios tiene que ser alguien importante en nuestra vida para encontrar sentido auténtico a la misma».

Ahondando en la devoción a María y en el día del Voto de la ciudad, el obispo invitó a toda la comunidad a pedir su intercesión: «Hoy también es una fecha muy importante para acudir a ella y solicitar su protección y amparo en todos los momentos de nuestra vida, ante las necesidades que podamos tener. María está dispuesta siempre a acogernos bajo su manto maternal, protegiéndonos de todo peligro y ofreciéndonos su intercesión ante su Hijo, para que

sepamos responderle con verdad, como verdaderos seguidores suyos».

La misa concluyó con una oración especial a la Virgen por las familias y los seres queridos: «Pongamos en este día bajo la protección y el amparo a todos nuestros seres queridos, a nuestras familias, a las personas que más queremos y pidámosle por todos ellos. Agradecemos a nuestra Madre los desvelos por nosotros, su intercesión ante su Hijo, para que, como en las bodas de Caná, el Señor haga con nosotros el milagro de convertirnos en lo que Él tiene proyectado para cada uno».

Procesión extraordinaria

Por la tarde tuvo lugar la salida extraordinaria de la Virgen del Prado por las calles de Ciudad Real,



Miles de fieles acompañaron a la Virgen del Prado durante la procesión

una procesión que despertó gran expectación, con miles de personas que se congregaron para acompañar a la Virgen.

Detrás de la imagen de la Virgen, la acompañaban sacerdotes de Ciudad Real y canónigos. Además, en el cortejo participaron autoridades, hermandades y cientos de fieles que, vela en mano, acompañaron a su patrona.

425 aniversario de la Hermandad de la Virgen del Prado

La celebración del 425 aniversario de la Hermandad de la Virgen del Prado fue una expresión de la identidad cristiana de la ciudad, que ha conservado y transmitido a lo largo de los siglos la devoción a la Virgen. Como expresó don Gerardo en la homilía de la misa, «María es siempre la madre atenta a las necesidades de sus hijos [...] Ella también nos da la confianza suficiente para que podamos recurrir a ella ante nuestras necesidades, sabiendo que siempre van a ser escuchadas y van a ser atendidas».



La imagen de la Virgen del Prado a su paso por el pasaje de La Merced



Para la celebración *Por Delegación Diocesana de Apostolado Seglar*

Domingo de Pentecostés

Moniciones

- **ENTRADA.** Queridos hermanos: nos reunimos hoy para celebrar Pentecostés, día en el que Jesús envía su espíritu sobre los apóstoles, convirtiéndolos en anunciadores de su buena noticia de salvación al mundo. Celebramos también el día del Apostolado de los Laicos. No es casualidad. Los laicos tenemos que ser conscientes de nuestra condición de apóstoles que recibimos en el bautismo.
- **1.ª LECTURA (Hch 2, 1 - 11).** Los discípulos sienten miedo. Están encerrados en Jerusalén. El Espíritu les hace recobrar la valentía y hablar todos un lenguaje común.
- **2.ª LECTURA (1Cor 12, 3b - 7.12 - 13).** San Pablo explica que solo hay un Dios y un mismo Espíritu. Dones diversos y ministerios diversos, pero un mismo Señor.
- **EVANGELIO (Jn 20, 19 - 23).** El envío se convierte en urgencia a dar testimonio de nuestra fe. Arrojados por el Espíritu, debemos abrir las puertas y salir al mundo convirtiendo la noche en día.
- **DESPEDIDA.** Alimentados con el pan de la vida, salgamos al mundo con la fuerza del Espíritu que se nos ha dado. Nuestra vocación de laicos nos debe llevar a comprometernos sin miedo con el mundo que nos ha tocado vivir. No hay alternativa. Lo esencial en la vida de los laicos es la evangelización.

Oración de los fieles

- S. Pidamos al Padre, con confianza, para que nos consuele en nuestras necesidades:
- Por la Iglesia, por los sacerdotes y consagrados, por todos los laicos: para que la fuerza del Espíritu inflame nuestros corazones y sepamos dar testimonio de unidad en la diversidad. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que se alejen del poder y de la fama y busquen el bien de todos. Roguemos al Señor.
 - Por los no creyentes, por los alejados y por aquellas personas que viven cegadas por ídolos: para que abran sus corazones al Espíritu. Roguemos al Señor.
 - Por quienes viven con desesperanza: para que la fuerza de tu Espíritu los llene de esperanza, ánimo y valentía y nunca se sientan solos. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: para que seamos consecuentes con nuestra vocación sacerdotal, religiosa o laical y la fortalezcamos bajo el Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alegría de vivir (CLN/A3) **Salmo R.:** Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Una espiga (CLN/O17) **Despedida:** Canción del testigo (CLN/404)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. LH. Vol. III. Lunes Gen 3, 9 - 15.20 • Jn 19, 25 - 34 Martes 2Cor 1, 18 - 22 • Mt 5, 13 - 16 Miércoles Hch 11, 21b - 26; 13, 1 - 3 • Mt 5, 17 - 19 Jueves Is 6, 1 - 4.8 • Jn 17, 1 - 2.9.14 - 26 Viernes 2Cor 4, 7 - 15 • Mt 5, 27 - 32 Sábado 2Cor 5, 14 - 21 • Mt 5, 33 - 37